

Universidad Teológica del Caribe

Ministerio Pastoral

Título:

El llamado y la persona del líder pastoral: Reflexión teológica y aplicación ministerial

Profesor: Carlos Colón

Estudiante: Nicole López González #4057

Fecha: 9 de noviembre de 2025

Introducción

El liderazgo pastoral es un llamado profundo que afecta toda la vida de quien responde al servicio de Dios. José Baena Acebal, en *Persona, pastor y mártir*, presenta una reflexión necesaria sobre el **llamado**, la **identidad del líder pastoral** y la **formación interior** que requiere quien sirve en el ministerio. Sus planteamientos son pertinentes, especialmente para quienes estamos en formación pastoral, pues invitan a revisar nuestras motivaciones, nuestra relación con Dios y nuestra madurez personal. Este trabajo analizare el aporte de Baena Acebal y aplicare sus enseñanzas a mi propio proceso como líder en mi iglesia local.

1. El llamado: iniciativa divina y respuesta humana

José Baena Acebal insiste en que el llamado pastoral no es una decisión humana, sino una iniciativa divina que se revela en la historia personal del creyente. ¹ El autor explica que el llamado no se fundamenta en habilidades naturales, sino en la elección de Dios, que capacita a quien Él escoge. Desde esta perspectiva, el liderazgo cristiano no se basa en ambición, sino en obediencia.

Baena destaca que el llamado auténtico se confirma por tres elementos:

1. **La voz interior del Espíritu,**
2. **La confirmación de la comunidad de fe,**
3. **La coherencia entre el carácter y la misión.** ²

Estas dimensiones muestran que el llamado no es un momento aislado, sino un proceso espiritual continuo, que debe ser discernido con humildad.

En mi vida, esta comprensión del llamado me ayuda a ver que Dios ha ido afirmando mi identidad pastoral a través de mis dones, mi amor por servir y la confirmación de mis líderes.

Entender el llamado como una respuesta a Dios me recuerda que no dependo de mis fuerzas, sino de la gracia que Él da para servir.

2. La persona del líder pastoral

Uno de los temas centrales de Baena Acebal es que el líder pastoral es primero una persona antes que un ministro.³ Esto significa que el pastor no es un funcionario religioso, sino un ser humano integral que necesita cultivar su vida espiritual, emocional y ética para servir con autenticidad. Que necesita acompañamiento, cuidado, descanso y que falla como cualquier otro ser humano.

Para Baena, la persona del líder pastoral debe caracterizarse por:

- **Madurez emocional**
- **Humildad**
- **Capacidad de empatía y escucha**
- **Vida espiritual coherente**
- **Identidad firme en Cristo**

El autor afirma que muchos conflictos en el ministerio no provienen del trabajo pastoral, sino de áreas de inmadurez personal no atendidas.⁴ Por eso, insiste en que el pastor debe cuidar de sí

mismo, cultivar su relación con Dios y trabajar sus heridas internas. Esto es algo muy importante ya que muchas veces levantan ministros y líderes. Rápido los ponen a tomar puestos de liderazgo o pastorado sin su carácter ser formado. Y aunque ciertamente Dios capacita al que llama no todo lo hace Dios el nos ha dado herramientas psicológicas, educativas entre muchas otras las cuales nos corresponde a nosotros trabajarlas para poder estar mas preparados y sanos para el servicio a Dios y para la obra.

Este énfasis me confronta, porque en ocasiones he sentido la presión de “cumplir” o “hacer” más y esto no significa que este siendo una mujer sana y conectada con Dios. Y es algo que hoy velo mucho y aun tengo espacio para mejorar cada vez más. En un pasado cuando comencé a mis 16 años mi pasión por servir era tal que pasé por alto que para poder servir también necesitaba nutrirme, necesitaba siempre estar conectada a la fuente de vida que es Cristo. Y me afane trabajando para Dios y no con él. Y esto me llevo a la famosa quemazón, desanimo y aislamiento de la iglesia y de Dios. A eso se suma que tenía una situación emocional no trabajada donde buscaba afecto y validación. Esto afecto en una etapa mi relación con Dios y mi crecimiento en la iglesia. Pero gracias al señor me ayudo y me levanto, me sano y ahora velo y exhorto a primero siempre primero es la intimidad con él y luego lo demás. Baena me recuerda que mi ministerio será tan sólido como mi vida interior. Me lleva a valorar más la oración, el descanso, la reflexión y la honestidad emocional. Y esto es tan complicado cuando tenemos una sociedad tan rápida, una sociedad que impulsa a uno ha siempre estar haciendo algo, sin mencionar las heridas y carencias emocionales sin trabajar de las personas que pueden estar ligadas a entre mas hago mas importante o valioso soy.

3. El carácter como fundamento del liderazgo

Baena Acebal afirma que el **carácter es el pilar del liderazgo pastoral**.⁵ Un pastor puede tener dones, estudios o experiencia, pero sin carácter no podrá sostener el peso del ministerio. Para el autor, el carácter pastoral se forma en la perseverancia, en la cruz y en la obediencia diaria.

También señala que el pastor debe ser ejemplo de integridad, pues su vida es parte del mensaje que predica.⁶ Esta idea refleja la profunda conexión entre espiritualidad y liderazgo: un liderazgo sin espiritualidad se vuelve autoritario; una espiritualidad sin liderazgo se vuelve pasiva.

Esto me reta a seguir trabajando en mi carácter, especialmente en la paciencia, la templanza y la capacidad de afrontar críticas o dificultades, también me reta a manejar mejor mis emociones y a tener más misericordia. También me ayuda a ver que el ministerio no se trata solo de actividades, sino de reflejar el corazón de Cristo en mis palabras y acciones.

4. El sufrimiento y la entrega pastoral

En las páginas 121–127, Baena Acebal aborda un tema menos discutido pero muy real: **el sufrimiento en el ministerio**. Él señala que el servicio pastoral implica sacrificio, incomprensiones y a veces soledad, pero estos elementos no deben verse como fracasos, sino como parte de la identificación con Cristo.⁷

El pastor, dice Baena, no es mártir por buscar el dolor, sino por mantenerse fiel a su llamado aun cuando servir cuesta.⁸ Esta visión honra la misión pastoral y recuerda que el amor al rebaño se demuestra también en la perseverancia.

Personalmente, leer esto me impacto pues no soy ministro o pastora y he sentido mucho esto. Y analizar lo que expone Baena me da una visión más realista del ministerio. He experimentado desafíos emocionales, críticas y agotamiento, y a veces he sentido que algo estaba mal conmigo. Sin embargo, comprender que el sufrimiento forma parte del camino pastoral me ayuda a vivirlo con menos culpa y más dependencia del Espíritu Santo. Que no es fácil pero ahora voy comprendiendo un poco más el porqué de mi proceso de crecimiento. Esto es la escuela de formación hacia el llamado que el tiene para mi vida.

5. Aplicación a mi ministerio y a mi iglesia

Lo aprendido esta semana influye profundamente en mi caminar como líder y en mi servicio en la iglesia.

- **Sobre el llamado**, reafirmo mi convicción de que sirvo por gracia y no por mérito.
- **Sobre la persona del líder**, reconozco que mi crecimiento personal afecta directamente mi capacidad de cuidar a otros.
- **Sobre el carácter**, me comprometo a fortalecer mis disciplinas espirituales y mi vida interior.
- **Sobre el sufrimiento pastoral**, encuentro consuelo y una nueva manera de interpretar mis propias luchas.

En mi iglesia, puedo aplicar estos principios acompañando a otros líderes para que también cuiden su vida emocional y espiritual. Quiero promover una cultura donde el servicio fluya de la identidad en Cristo, no de la presión o el activismo. Además, quiero modelar un liderazgo más

compasivo, más humano y más centrado en escuchar la voz de Dios, seguirla y obedecerla sin importar que.

Conclusión

José Baena Acebal presenta una visión esencial para el liderazgo pastoral: el llamado es divino, la persona del líder importa tanto como su función, el carácter sostiene el ministerio y el sufrimiento forma parte del camino. Sus enseñanzas son profundas, pero expresadas con humanidad y sensibilidad pastoral.

Este estudio me ha ayudado a examinar mi propio corazón, fortalecer mi vocación y comprometerme a servir desde la integridad, la madurez y la dependencia de Dios. Mi deseo es reflejar el amor de Cristo en mi vida, en mi casa, en mi comunidad y en mi liderazgo, respondiendo con fidelidad al llamado que Él ha puesto en mí.

Notas al pie

1. José Baena Acebal, *Persona, pastor y mártir: En defensa de quienes son llamados al ministerio* (Madrid: Editorial Clie, 2018), 24–25.
2. Ibid., 31–32.
3. Ibid., 40.
4. Ibid., 48–49.
5. Ibid., 55–56.

6. Ibid., 60–61.

7. Ibid., 122.

8. Ibid., 126.

Bibliografía

Baena Acebal, José. *Persona, pastor y mártir: En defensa de quienes son llamados al ministerio*.

Madrid: Editorial Clie, 2018.